

HCR
056
R454-rc

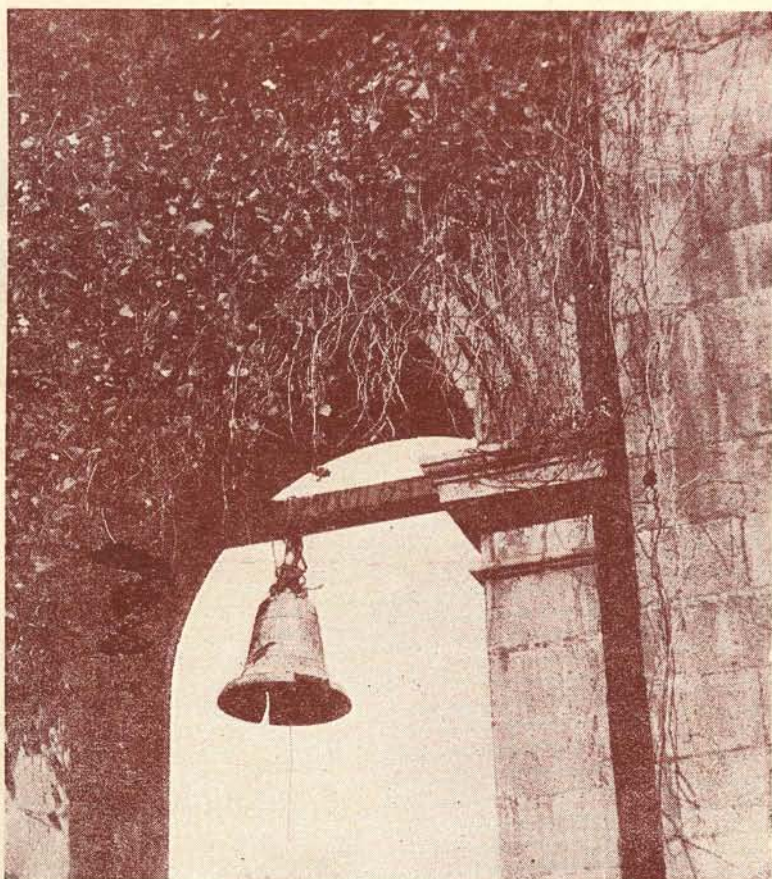
REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 8 de Mayo de 1942 — No. 500



Ruinas del que debía ser el monumental templo parroquial de la ciudad de Cartago. Los terremotos que se sucedieron en la Antigua Metrópoli malograron el pujante empeño de los cartagineses, y hoy son tan solo el testimonio de un noble esfuerzo.

Colgando en la puerta central está la Campana de la Independencia, que en aque la fecha memorable convocó, con sus tañidos, a los ciudadanos cartagineses que debían declarar solemnemente, en popular cabildo, que Costa Rica era un Estado Libre e Independiente.



La fuerza moral del Pontificado

Seguirán los tiempos, se sucederán los capítulos de la historia, cambiarán los hombres y las cosas, pero el Papa continuará.

Sobrevendrán guerras y calamidades, se matarán los hombres, se dirán discursos y se levantarán grandes regímenes de fuerza y de paganismo para caer sus ídolos a los diez, quince o veinte años.

El Pontífice del Vaticano seguirá en Roma, aconsejando, rezando por la humanidad, reinando sobre la grande e inmensa comunidad de fieles distribuida por todas partes del mundo.

El gran poder espiritual de Pedro siempre estará ahí, en Roma, con su palabra de verdad y con su ademán de paz, porque tiene las dos promesas de Cristo: la de la eternidad de la institución del Vicariato y la de la paz para todos los hombres de buena voluntad.

Ahí está viva la memoria de Pío XI señalando un Pontificado que ha hecho época, que ha conquistado la admiración del mundo entero y que ha realizado una obra de vastísimas proporciones.

Ahí tenemos a Pío XII, nuestro amadísimo Cardenal Pacelli, continuando magníficamente la obra de su predecesor.

El Papado, más que una institución, es hoy un símbolo.

Porque en él se concentran todos los valores positivos de paz y de libertad, en tiempos que vemos condenar la libertad y sacrificar la paz.

El Papado es la esperanza de los hombres y la cima a donde dirigen sus miradas las naciones.

El Papado no es ya el centro de la Iglesia, con ser esto mucho, sino el eje del mundo alrededor del cual —en su actitud de acero inquebrantable— se ven oscilar todas las pasiones, todas las dudas, todos los temores.

El Papado es el consuelo que aún queda a la humanidad honesta, patriota y cristiana, de que nuestra actual civilización, conseguida a costa de tantos e innumerables sacrificios, no se derrumbe por la obra funesta de los extremismos.



¿Sabía usted?

Múltiples veces habréis oído el nombre de *Linneo* (1707-1778); sabéis que es el fundador de la botánica moderna. Pero tal vez no habéis oído aún que todas las páginas de sus libros nos hablan del Creador, con palabras elevadas y llenas de alabanza.

En un pasaje de la introducción a su obra intitulada: "El sistema de la naturaleza" escribe: "Vi pasar al Dios eterno, inmenso, omnisciente, omnipotente y me quedé pasmado de estupor".

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Sencidida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 8 de Marzo de 1942

No. 500

El momento actual

A causa de la guerra vivimos horas dudosas; la incertidumbre de lo que pudiera suceder nos angustia... una situación tan anormal debemos afrontarla con valor; el miedo es lo más funesto... tengamos confianza en Dios y esperemos que la suerte que siempre nos ha rodeado continuará con su benéfica influencia protegiéndonos.

La Virgen Santísima a quien siempre le hemos rendido culto y veneración y le hemos consagrado nuestra patria, continuará cubriéndonos con su misericordioso manto y como amorosa madre hará que todas esas angustias nos sirvan para nuestro bien espiritual.

El sufrimiento purifica... vivir para gozar como lo hace la mayoría de los humanos es vivir una vida animal.

La vida pagana conduce solamente al embrutecimiento de las personas que la viven... los que sólo en divertirse piensan, se fastidian de todo y el tedio es el final de su vida... y lo peor de todo, es que para divertirse buscan todos los medios y ninguno les satisface... entonces la degeneración se apodera de ellos, el abuso del placer de los sentidos los conduce por una senda pecaminosa, llegando hasta lo verdaderamente vergonzoso.

Para muchos el temor de Dios no existe, ofenden sin ningún reparo a la Divinidad... y lo peor de toda esa vida es que ni siquiera piensan que ofenden a Dios.

Hoy día se puede decir que el pecado reina en el mundo... hasta los niños lo ofenden... la

inocencia va desapareciendo porque las personas mayores se han empeñado en destruirla. Nos hemos vanagloriado siempre de que somos una nación culta, y ahora la indiferencia más grande para lo inmoral es lo que reina; por radio oímos chistes y vulgaridades que son no sólo ofensas a la moral sino falta de respeto para los niños y señoritas decentes que aún nos quedan.

¿Qué pretenden los que aprovechan el radio para transmitir cosas vergonzosas, para chistes vulgares?

En todos los países verdaderamente civilizados existe un grupo de personas que se preocupan por el bienestar espiritual y moral del país; un grupo que comprende que no es encenagando el ambiente como se levanta el nivel moral de la patria y que si hay muchos seres cuyo placer es nadar en el fango, existe todavía un gran número de personas que comprenden que el verdadero valor de la nación es su valor moral.

No son las carreteras, ni los bellos edificios escolares, ni las obras de fomento las que levantan a un pueblo y lo colocan en primera línea como pueblo culto, digno, que se respeta y sabe respetar; no, todo eso son obras materiales que las destruye el tiempo.

La verdadera labor que enaltece es la labor espiritual; el día que se comprenda que lo único que sirve no sólo en esta vida, sino también para la eternidad es trabajar por la salud espiritual de las almas, ese día podremos entonar el mejor himno patriótico.

¿De qué sirve afanarse tanto por la salud del cuerpo cuando se abandona casi totalmente la salud de las almas?

Muy loable es proporcionar al pueblo un bienestar material, una alimentación sana y asegurarle un porvenir; pero más le valdría a ese pueblo que se le asegurase un valor moral que nadie les puede arrebatar; formar hombres honrados, rectos, sinceros, para quienes la mentira y la falsedad son proceder bochornosos; hombres orgullosos de sus propios proceder, hombres que son orgullo de sus progenitores y de la patria. Hombres conscientes de sus deberes, hombres morales en toda la acepción de la palabra. Hoy día triunfa la intriga, el audaz, aunque sea un ignorante; a la persona honrada le cuesta que se le atienda.

Muy triste es pensar en el porvenir de la patria, cuando se contempla la superficialidad en que vive nuestra juventud, y el abandono moral en que vive la niñez; esos futuros ciudadanos serán mañana los que decidirán los grandes problemas de la nación.

Hace veinte años, empezamos a laborar contra el cine inmoral; trabajamos por traer películas instructivas y nuestra voz se perdió en el desierto... Comprendíamos en aquella época que el cine podía ser nefasto para la juventud que se aficionaba con gran entusiasmo a la nueva diversión; comprendíamos que los agentes del mal se aprovecharían de él para propagar toda clase de

inmoralidades y así ha sido; el cine es la mejor escuela del crimen, es el mayor incentivo del lujo; en la pantalla se presentan las escenas más inmorales bajo la apariencia de censurarlas y no hay tal... Para la juventud inexperta y mal preparada, lo que hace el cine es fomentar las pasiones e influir en esos organismos débiles y enfermos de los niños para hacer cosas peores. El único alimento espiritual de nuestros niños, su única diversión es el cine; el mal es mundial; en todos los países se lamenta que la criminalidad infantil ha aumentado alarmantemente.

Como nuestro país es pequeño, la inmoralidad cunde con mayor facilidad y la desmoralización es más rápida.

El cine ha falseado la moralidad, para la mayoría de las personas lo que antes se consideraba inmoral, ahora se le tolera con toda frescura; y a las personas rectas las llaman anticuadas.

Sobre Sodoma y Gomorra cayó fuego del cielo cuando las costumbres paganas se entronizaron; allí está el Mar Muerto, testigo fiel del castigo de Dios.

Ojalá que la situación angustiosa porque pasamos a causa de la guerra nos haga pensar más seriamente y volvamos a vivir una vida más cristiana, más conforme a la ley de Dios; ojalá que los que pueden reprimir la inmoralidad lo hagan para salvar por lo menos a los niños, los futuros ciudadanos que serán los que salvarán la patria.

Sara C. Vda. de Quirós

Un precio fijo moderado - Una medida completa

Buena fe en todas las operaciones

CONDICIONES DE VENTA DEL

ALMACEN ROBERT

(CASA ESTABLECIDA EN 1888)

Edictos sobre ayunos y abstinencias durante el año de 1942

Nos el Dr. Víctor Sanabria Martínez,
por la gracia de Dios y de la Santa Sede
Apostólica, Arzobispo de San José de
Costa Rica.

Al Venerable Cabildo Metropolitano,
al Clero y a los fieles de Nuestra
Arquidiócesis: •

Salud, paz y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

En uso de las facultades concedidas por el Sumo Pontífice Pío X, el 1º de Enero de 1910 a los Obispos de la América Latina, del indulto concedido por Nuestro Santísimo Padre Benedicto XV el 10 de Noviembre de 1919, y renovado el 16 de Marzo de 1940, dispensamos para el próximo año de 1942 a todos los fieles de Nuestra Arquidiócesis, de la ley general de ayuno y abstinencia contenida en los Cánones 1250-1254 y reducimos esta obligación en la siguiente forma:

I.—El *ayuno sin abstinencia de carnes* debe guardarse: 1º) el viernes de las Temporadas de Adviento; 2º) los miércoles de Cuaresma, y 3º) el Jueves Santo.

II.—El *ayuno con abstinencia de carnes* debe guardarse: 1º) el Miércoles de Ceniza, y 2º) los Viernes de Cuaresma.

III.—La *abstinencia de carnes sin a-*

yuno debe guardarse en las vigiliass: 1º) de la Natividad de Nuestro Señor, 24 de Diciembre; 2º) de Pentecostés; 3º) de la Asunción de la Beatísima Virgen María; y 4º) de los Apóstoles San Pedro y San Pablo.

IV.—La ley de ayuno y abstinencia no obliga los domingos y días de fiesta de precepto, con excepción de las fiestas de precepto de Cuaresma. (Canon 1252,2).

V.—En los días de abstinencia es lícito tomar huevos y lacticinios. (Canon 1250).

VI.—Es lícito en todos los días de ayuno mezclar carne y pescado. (Canon 1251,2).

VII.—Conforme el Canon 1254 están obligados a la abstinencia los que ya cumplieron *siete años*, y al ayuno los que ya cumplieron *veintiún años* hasta la edad de *sesenta años*, si el estado de salud o el trabajo no se oponen.

VIII.—Aunque no imponamos a nuestros fieles ninguna tasa para que gocen de este Indulto, los exhortamos a que ofrezcan espontáneamente algunas limosnas para las necesidades de la Diócesis, y *mandamos*, que en todas las Iglesias se hagan colectas en sustitución de la limosna que antes se acostumbraba para la Bula, en los días que se indicarán en el Cuadernillo de la Diócesis.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

Léase este edicto en la forma acostumburada, el próximo domingo inmediato a su recibo.

Dado en el Palacio Arzobispal de San José de Costa Rica, a veintisiete de Diciembre de mil novecientos cuarenta y uno.

† VICTOR,

Arzobispo de San José de Costa Rica.

Por mandato de Su Exceclencia Reverendísima,

Miguel Chaverri,
Secretario.

NOS VICTOR SANABRIA MARTINEZ,
por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de San José de Costa Rica.

Dadas las circunstancias económicas del momento y en particular la dificultad extraordinaria que existe para conseguir a precios equitativos el pescado y otros alimentos similares que de acuerdo con lo que al respecto prescribe la ley eclesiástica pue-

den tomarse en vez de la carne en los días de abstinencia, en virtud de las facultades que para tales casos nos concede el Derecho en el canon 1245 N° 2, por el presente decreto dispensamos a todos nuestros diocesanos de la ley de abstinencia en la próxima Cuaresma, con excepción del Viernes Santo.

Se recomienda a la reconocida discreción de los párrocos explicar a los fieles las razones especiales que justifican la presente dispensa, que es de interpretación estricta y de la cual habrá de hacerse uso sin detrimento del espíritu de penitencia que debe informar la vida del cristiano en los días de abstinencia.

Dado en el Palacio Arzobispal de San José, a los once días del mes de Febrero de mil novecientos cuarenta y dos.

† VICTOR

Arzobispo de San José.

Miguel Chaverri R.,
Canónigo Secretario.



El fracaso de la coeducación en México

Ha cesado en México, por acertadísima disposición de la Secretaría de Educación Pública, el perturbador ensayo que con resultados tan desagradables se llevó a cabo en aquel país en materia de coeducación durante varios años, respondiendo así el Gobierno del señor general Avila Camacho al clamor general de la sociedad mexicana y el anhelo positivo de las clases populares no contaminadas de demagogia y cientifismo a la violeta.

El absurdo de considerar potencialmente iguales al varón y a la hembra no resiste el menor examen serio, pues es un infundio que al contradecir expresamente a la naturaleza que hizo diferentes al varón y a la hembra, se rebate y destruye a sí mismo. No hay superioridad ni inferioridad de sexos, simplemente hay diferencia de se-

sexos; y precisamente por esa diferencia fundamental, se precisa un desarrollo educativo diferente para el varón y para la hembra, sobre todo en aquella edad en que las características de cada sexo se vuelven más categóricas.

Por su propia Naturaleza el hombre y la mujer están destinados a cumplir misiones diferentes en la vida, y será en vano cuanto se haga por pretender hacer igual lo que natura hizo distinto, actualizar un desarrollo inarmónico y perturbador de potenciales de estructura y alcances de suyo diferentes. Habrá, desde luego, ocasiones, épocas, lapsos, ritmos comunes cuya posibilidad cabe explotar de modo inteligente y prudencial en el proceso educativo de los sexos, y tal cosa nunca ha sido negada ni rechazada; pero de eso a la promiscuidad indiscriminativa, a

los pretendidos y criminales "ensayos" co-educativos, a la absurda y deformación igualitaristas, de sexos cuyos frutos son el marimacho y el marica, hay una diferencia inmensa.

La mujer, entre más mujer sea, cumplirá mejor su misión; como el hombre, cuya misión fundamental y esencial es ser hombre, entre más varonil sea su educación estará en mejores condiciones para cumplir en la sociedad sus cometidos. No se trata, pues, de crear pretendidas categorías basadas en el sexo; sino de dejar sentado el principio, elemental y sencillísimo, de que siendo los sexos distintos y distintas las misiones que la vida les reserva, su proceso

educativo ha de ser naturalmente distinto. Simple sentido común nada más.

Entre nosotros, afortunadamente, la novedad coeducativa nunca ha pasado de novedad; no ha logrado arraigo ni difusión, y oficialmente aunque se han tolerado algunas manifestaciones, no ha obtenido mayores alcances ni extensión, México, cuya misión rectora en América es indiscutible ya que presenta la civilización y la cultura más antiguas del Nuevo Mundo, define ahora su actitud oficial con respecto a materia tan espinosa, precisamente después de haberla acogido con un afán digno de mejor causa.—A.

(De "Diario Nuevo").



En Teruel

*Por David López y Martínez,
especial para "Revista Costarricense".*

Contemplo el Cementerio de Teruel, que muestra a España y al mundo la tragedia de Teruel, el heroísmo abnegado de los cruzados que defendieron su suelo.

Bosque de cruces, alzadas con solemnidad impresionante sobre la tierra sacra. Cruces de pura blancura y lisa sencillez, como el alma española y cristiana que evocan...

¡Bello símbolo de la Unidad Cristiana y española!

Contempladlos aquí—aún en la muerte — en fila, unidos y apretados, prosiguiendo su ruta invariable y eterna, por Dios y por España...

¡Por Dios y por España, yacen en la negra tierra fría!...

El sér anónimo, impera por doquier. Sus restos, pulverizados por la metralla, hicieron imposible la identificación de su sér, mas quedaron reconocidos por el Sumo Hacedor y por la Patria.

¡Soldado anónimo y glorioso! ¡Cuántos en el olvido por la locura e ingratitud humanas!... Pero sobre el ambiente so-

En **El Chic** de París

Ropa de niño, vestidos de verano, etc. etc.

Encontrará usted gran variedad en labores de mano y material para hacerlas.—Lanas de tejer en todos colores. Visítenos y encontrará usted muchas cosas que necesita usted para el campo.

lemne de estas vidas sepultadas, revolotearán en todo tiempo, susurros y plegarias—escapadas del corazón a los labios,—de la viejecita, de la novia, de la hermana, alejadas y perdidas y en rincones solariegos de España...

Y por siempre, el amor y la bendición de Dios sobre sus tumbas calladas y la gratitud perenne de la Madre Patria.

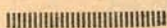
¡Cuántos de estos mártires ofrendaron sus vidas por la Santa Causa, en esas colinas del Mansueto y Santa Bárbara, testigos ayer de su sacrificio héroeico en las terribles

batallas y las que perfilando sobre los altos cielos su austeridad gallarda, prestan hoy, emotivas, dulce fondo y solemne guardia a este Cementerio de predestinados, sin lápidas ni flores, desnudo de las ostentaciones y pompas mundanas que hasta en la muerte misma acompañan al alma humana...!

Que en su eterno y justo reposar, llenen la piedad divina y el recuerdo vivo y perenne en nuestras sentidas y fervientes oraciones.

David López y Martínez

Teruel, Febrero 1940.



Lic. Don Carlos Rosabal Cordero

Profundamente sentido ha sido en Heredia y en San José, el fallecimiento del apreciable caballero don Carlos Rosabal C., perteneciente a una de las más distinguidas familias de Heredia. Formó su hogar con la virtuosa señora doña Berta Salórzano de Rosabal, hija del apreciable hogar de don Francisco Solórzano y doña Ernestina de Solórzano. Hijo de la inoivable señora doña Rosario de Rosabal.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Berta de Solórzano e hija, a don Francisco Solórzano y señora e hijos, a sus hermanos y a todos los demás miembros de la muy apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Carlos.



Don Roberto Zeledón Castro

Don Roberto Zeledón desaparece de la vida cuando más feliz se sentía en su hogar, rodeado del cariño de su virtuosa esposa y de sus dos hijitas que le adoraban porque era un padre cariñoso y bueno, para quien la felicidad era hacer feliz a los suyos. Después de una vida laboriosa y honrada formó un capital que le permitía vivir holgadamente. Fue un gran amigo, sincero, bastaba verlo para comprender que era un caballero, fino, generoso y bueno. Pierde Costa Rica uno de los hombres que verdaderamente valen y

que estaban siempre listos para servir a su patria.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Amelia Trejos de Zeledón, a sus hijos Carlos y Floria de Aubert, y a Viela Cristina Zeledón; a sus hermanos don Guillermo y Emilia de Zeledón, Celina Zeledón Castro, Luis y Celia de Zeledón, Jorge y Claudia de Zeledón, a don Luis Jacinto Trejos y Elisa de Trejos y a los demás miembros de la distinguida familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Roberto.

NOVELA

—Le repito a usted, Kerjean, que no soy una niña... y qué me siento asqueada para siempre del amor.

Kerjean tampoco logró dominar la risa esta vez.

—¡Asqueada para siempre del amor, Filita!... ¿Sabe usted lo que representa para un ser—mujer u hombre—una vida sin amor?... Pero no: la amarán a usted Filis; a pesar de todo, a pesar de usted misma la amarán, porque ha nacido usted para ser amada... Y la pasión es una embriaguez contagiosa... ¿Cómo estaría usted segura de escapar siempre al dios ciego?... ¿Cómo podría usted responder hoy de que un día no se percatara usted del abismo que separa su flirteo con Mauve, su cándida novela de muchachita sentimental... del amor, del verdadero amor... aquel del que no puede usted estar asqueada, porque no le conoce usted siquiera?

Kerjean hablaba con tono malhumorado. Filis se sobrecogió, se ofendió... Su amigo le pareció brutal.

—¡Qué malo es usted!—exclamó—. ¡Cómo se burla de lo que ha destrozado mi vida!

Su voz se veló.

—He padecido mucho, Kerjean, he padecido mucho... aunque usted lo dude, según parece.

Guillermo lamentó sus palabras, que, en verdad, habían rebasado un poco su pensamiento. No negaba el dolor de Filita, pero juzgaba pueril, por su desproporción con la poca importancia que él le concedía a Fabricio. Esta desproporción entre los pesares de Filis y los méritos del que los causara, siempre le había irritado... Según él, era aquello algo así como un derroche de sentimiento.

—Querida mía—dijo—, yo no dudo de ese gran dolor. Pero por lo mismo que sé lo sinceramente que se entregó ese corazoncito, y cuán dolorosamente ha sido destrozado, preveo la indefectible venganza que un día u otro le exigirá a la vida... Ese día, créame, deplorará usted con amargura el haber ligado su porvenir a... un hermano.

Pero tal eventualidad no preocupaba a Filis.

—En este caso nos divorciaríamos y... en paz—replicó.

—¿En paz?

—Ciertamente. Si usted o yo, por cualquier motivo que fuese, acabásemos por lamentar nuestra fraternal asociación, nos separaríamos lealmente y... cada uno de nosotros recobraría su libertad.

—¡Admirable!... ¿Pero usted cree que uno se divorcia así como así?...

—¡Oh!...—replicó la joven con la misma calma—. En materia de divorcio todo estriba en ponerse de acuerdo... Mi madrina decía siempre: "Es un asunto de mutuo consentimiento".

—Está usted bien informada.

—He oído y sé muchas cosas, aunque usted me trate siempre como una chiquilla... Naturalmente, hemos de considerarnos libres... sobre todo usted, que no ha sufrido como yo y que podría aún—¿quién sabe?—todo llega en este mundo—a amar a otra mujer.

Kerjean se engalló. ¿Cómo había condescendido a disputar sobre tan extravagantes fantasías?

—Pero, chiquilla—replicó—, ahora sí que yerra usted o saca de quicio la cuestión... Si yo he renunciado al matrimonio no es, como usted, por "asco hacia el amor", sino porque quiero conservar mi independencia, porque la necesito...

Filis lanzó un pequeño grito que expresaba, a la vez, una desolación tan inmensa y una sorpresa tan cándida, que Kerjean se entristeció y se rió a la par.

—¿Entonces, tiene usted miedo a que le fastidie, a que le moléste? No le molestaré a usted, Kerjean: se lo juro yo...

Gruesas lágrimas brillaban como perlas en sus largas pestañas.

Filis esperaba ciertamente que Guillermo opusiera a una proposición tan desconcertante—convenía en esto—todas las objeciones que debía sugerir al amigo fiel su preocupación por el bienestar de la princesita; pero que Kerjean pudiese temer para sí mismo, como una complicación desagradable en su vida solitaria, la realización de un tan hermoso proyecto; que el dulce lazo fra-

ternal al cual se supeditaba ella sin vacilación, alegre y dócil, pudiera ser considerado como un estorbo, como una cadena...; no: esta hipótesis ni un solo instante la admitió seriamente su pensamiento, y esta posibilidad parecía tan extraña a su estado de ánimo que, tan sólo al encararse con ella, sentíase como sobrecogida y como des- centrada.

Guillermo protestó, lleno de remordimientos, con la impresión de haber tocado con mano demasiado ruda la corola de una flor o el ala de una mariposa.

—No, no...; usted no me molestaría...; no es eso lo que he querido decir, mi buena Filita. Y he aquí que la hago a usted llorar, cuando... Filita, yo sería muy dichoso teniéndola a usted siempre junto a mí... Pero, en fin, usted sabe que yo pertenezco por entero a mi profesión y que ésta me impone deberes, servidumbres y peligros con los cuales es preciso que yo cuente...

En un principio, Kerjean se había reído de los planes de Filis; ahora se sentía desarmado ante la decepción que causaba su legítima resistencia. Y todo le irritaba por pueril, anormal y ridículo.

De nuevo sonreía Filis.

—¿Cree usted que olvido su carrera, amigo mío? Al contrario, la admiro, y yo respetaré sus obligaciones, como respeto su trabajo... Intentaré serle útil: seré, si usted quiere, su secretaria... Y, además, Anaik es vieja: yo la ayudaré a llevar la casa... la ayudaré a cuidarle a usted, a ahorrarle las menudas molestias cotidianas... ¡Oh, me haré muy pequeñita..., sólo ocuparé en la existencia de usted el sitio que tenga a bien cederme!... Como me gustan los trajes bonitos, si la ocasión se presenta, me divierto de buena gana, se me cree frívola y siempre sedienta de fiestas... Se equivocan... En el fondo soy seria, amigo mío, muy seria... En cuanto a esa alegría mía, que es independiente de la necesidad de lujo y de placer que me atribuyen, no nace de las personas ni de las cosas ajenas: yo la difundo a mi alrededor... porque su manantial está en mí... Mi madrina decía: "El sol brilla cuando estás aquí, Filita". Quizás lo dijera usted también, Kerjean... Usted está solo en el mundo, como yo... Nos queríamos mucho... La amistad es tan dulce como el amor y más fiel... Yo no soy egósta, amigo mío; de creer

que de mi gran idea sólo habría yo de reportar provecho, la hubiera rechazado inmediatamente.

Hablaba con ésa ingenuidad tierna, con esa confianza absoluta de los niños muy mimados que jamás creen su presencia importuna y que se asombrarían, secretamente mortificados en lo más delicado de la sensibilidad de su alma absorta, de que no les acogiese siempre y en todas partes una sonrisa.

—Filita mía—repuso el joven—, yo no tengo el derecho de desear ni de reclamar la dulzura de esa alegría que lleva usted consigo... Careciendo de familia y no queriendo casarme, he arreglado mi vida en consecuencia... Yo no puedo modificarla; es demasiado tarde... Es algo así como si hubiese comprado, para habitarla siempre, una casa demasiado estrecha en la que no cabe una mujer, sea esposa o hermana... Mis investigaciones, mis experiencias de aviación me absorben mucho más de lo que usted se figura. Vivo como un salvaje... Huyo de la gente... Entro o salgo a horas imposibles, me ausento con frecuencia... ¿Comprende usted qué vida podría ofrecer yo a mi compañera?... Sin contar con que, preocupado incesantemente, dominado por la responsabilidad de su dicha, que habría tomado sobre mí y de la que no me mostraría digno, sentiríame desdichado, culpable y sería des- apacible e ingrato, como lo es instintivamente— pronto tendrá usted la prueba de ello—todo hombre culpable o infeliz.

Movió Filis la cabeza tristemente.

—Sí, comprendo—dijo—. ¡Pasajera, no!... La soledad embriagadora!... Ya me lo dijo usted un día, Kerjean.

Luego rió sin amargura, aunque también sin alegría.

—¿Se acuerda usted, Kerjean, de lo que, según me contó, dijo aquella americana de Juvelín?: No tengo miedo..., creo que puedo confiarle a usted mi vida, tengo fe". Pues algo por el estilo es lo que he dicho a usted... Sólo que usted... Sólo que usted no quiere tomar mi vida, Kerjean.

Filis continuaba en el mismo sitio, infantil y delicada, con su ropa angélica, sus dos trenzas de colégiala y su lazo de bebé. Sus lindos ojos oscuros expresaban la misma desolación que ya el joven contemplara en ellos en casa de la se-

ñora Chardon Pluche cuando Filis le dijera: "A usted seguramente!—replicó la señorita Arguin. hora nada espero ya y nada me importaría morir."

Pero aquello era irritante y absurdo. ¿Cómo pudo imaginarse ella la posibilidad de semejante matrimonio?

—No, Filis—dijo—. No, no quiero tomar su vida porque eso sería sacrificarla a usted... y porque sería también una gran locura... una irreparable locura... porque...

—¿Qué ruido es ese?—interrumpió la muchacha.

—Es Anaik que habla con alguien, con un proveedor o con algún importuno.

—¡Escuche, escuche!...—insistió Filis—. Parece la voz de...

Y antes de que la joven hubiese concluido su frase, la puerta se abrió bruscamente, y rechazando a Anaik con ademán de ángel exterminador, apareció en la sala la señorita Arguin.

XII

Era ésta una mujercita pálida y morena, de figura seca y porte austero.

Su rostro aplanado y duro, más envejecido que arrugado, parecía haber sido tallado en piedra para reposar sobre un sepulcro; pero sus ojos pequeños y de un gris verdoso destacábanse en aquella máscara de muerto, vivos, móviles, extraordinariamente animados. Apenas hubo entrado, su mirada se clavó como una garra en Filis, toda blanca, sentada junto a Guillermo.

—¡Infeliz niña!... ¡Bien me aseguraron que la encontraría a usted aquí!... Pero bien sabe Dios que antes de creer semejante cosa he querido ver...

Kerjean se había levantado.

—Perdón, señora—dijo, contrastando su frialdad con el tono trágico de la solterona—. ¿Quiere hacerme el favor de decirme, ante todo, a qué debo el honor de su visita,

Serena, leal, interrogaba su mirada de hombre honrado.

Los ojitos relucientes se apartaron de la blanca vestidura, de las trenzas rubias y del lazo infantil, para cruzarse retadores con aquella mirada.

—¡Oh, es éste un honor que no esperaba

usted seguramente!—replicó la señorita Arguin.

—En modo alguno, señora.

Filis no se había movido. Jap saltó sobre sus rodillas y ella lo apretó contra sí, apoyando su abatida frente en la cabecita acariciadora.

—Esta mañana a primera hora, señor—continuó la terrible aparición—, la señora Chardon-Pluche ha venido a mi casa muy descompuesta para decirme que Filis Boisjoli, a quien no sentaron bien ciertas observaciones muy justas que ella le hiciera, había huído anoche de su casa...

—He ahí ya una afirmación falsa—objetó Guillermo.

No dándose por entendida, la señora Arguin prosiguió:

—Yo he censurado severamente a la señora Chardon-Pluche por haber dejado salir a semejante hora a una muchacha sin familia, que, en realidad, no debía saber adónde ir... Pero mi amiga me ha respondido: "La señorita Boisjoli sabía adónde ir... Mandó a buscar, por el portero, un automóvil y, sin vacilación, dió unas señas que me ha transmitido. Son, no lo dude, las de su am... Mis labios se resisten a repetir la palabra que la señora Chardon-Pluche creyó deber emplear.

Filis se había estremecido de pies a cabeza, pero continuaba callando; sentíase defendida, protegida, y se abandonaba a esta protección... Después de la lucha sorda de los últimos días, el salir de la atmósfera hostil le causó una extrema, una punzante dulzura.

—Hacen bien sus labios en no repetir tan estúpida, tan monstruosa calumnia—atájó Guillermo—. Su corazón habría procedido mejor aún no acogiéndola siquiera.

Parmenacia frío, en apariencia y perfectamente dueño de sí, pero su voz adquiría esa sonoridad seca y contenida cuyo acento, singularmente impresionante, parece ser peculiar a los hombres a quienes la cólera estremece.

—...Respeto demasiado a la niña que nos escucha para refutar delante de ella una acusación de esa clase... Pero, a Dios gracias, ese lodo sólo ensucia a quienes lo lanzan... Lo que la señora Chardon-Pluche no puede perdonar a Filis Boisjoli es, no su actitud, perfectamente correcta; no su conducta, perfectamente pura; no nuestra inocente amistad, sino su encanto, su ju-

ventud, su elegancia, las comparaciones constantes—y más bien desfavorables para sus compañeras—que la gente se veía obligada a hacer, y sobre todo, esa buena boda que ha poco se le ofreció a la pequeña asalariada y que la señorita rica codiciaba...

—He sabido—contestó la señorita Arguin, picada—que Filis ha juzgado oportuno desdeñar un matrimonio muy conveniente y no la elogio por su resolución.

—Filis ha juzgado oportuno no venderse... y usted debiera felicitarla por ello. Pero no es esa la cuestión. La señora Chardon-Pluche ha mentido en cuanto le ha dicho a usted; ha desfigurado la verdad, lo que, en la mayoría de los casos y por sus consecuencias, es más pérfido que mentir... Filis no ha huído de casa de la señora Chardon-Pluche, sino que ha sido echada de aquella casa con tales palabras, con tales insinuaciones—como avance del insulto más rotundo de que ha sido usted mensajera—, que no ha podido permanecer una hora más allí sin humillación... Su primera idea fué la de acudir a usted, pero la acogida de usted en cierta ocasión reciente le había indicado con claridad su deseo de no volver a verla... Entonces, muy inocentemente, sin concebir siquiera que un acto tan sencillo a sus ojos podía ser mal interpretado, mal comprendido por los demás, ha acudido al antiguo amigo de su infancia, al amigo fiel, probado, a quien...

Vaciló Guillermo visiblemente y, luego, concluyó:

—...A quién, debiendo ser pronto su marido, consideraba desde aquel momento su apoyo y su protector natural...

—¡Su marido!...—exclamó la señorita Arguin en el colmo de la sorpresa—. ¿Se casa usted, pues, con Filis Boisjoli?

Una vez más la mirada profunda y varonil de Guillermo se cruzó con la mirada penetrante de la señorita Arguin.

—Filis sabe desde hace mucho tiempo la afición que me ha inspirado siempre—repuso el joven—; sabe también la amistad con que la señora Davrançay, su madrina, me honraba... y quiere confiarme su vida, sí, señora.

Sin advertirlo, Guillermo había repetido las

palabras que poco antes citara la vocecilla de Filis. La joven no había chistado: continuaba mecido a **Ja**p y acariciando la cabecita, negruzca.

La señorita Arguin se mostraba sorprendida, casi desconcertada.

—¡Alabado sea Dios!—dijo, al fin, pues su contento casi inconsciente por la solución que tranquilizaba su virtud se sobreponía en aquel minuto a todas sus antipatías personales—. Sería de muy mal gusto, caballero, no felicitarle a usted por una resolución que aprueba... Pero no por ello deja de ser verdad que Filis, al refugiarse anoche en casa de usted, ha dado pie para los malévolos comentarios, y... esta situación tan escabrosa no puede continuar...

—Cierto: Filis no puede quedarse en mi casa, y en esto tiene usted razón, señora—ratificó Guillermo—. Anoche hube de aceptar los hechos e instalar a la pobre niña en la alcoba de mi madre. Hoy es diferente y voy ocuparme de buscarle otro cobijo: una pensión o un convento. Así la maldad ajena apenas abreviará nuestro noviazgo, que la excesiva juventud de Filis, su duelo reciente y otras diversas circunstancias hubieran debido prolongar. Dentro de un mes Filis Boisjoli será mi mujer.

La señorita Arguin reflexionó un instante; después, en términos ceremoniosos, con frase llena de paréntesis y matizada de reticencias, declaró que consentiría en aposentar a Filis hasta el día de la boda. Guillermo agradeció secamente la propuesta y la rechazó.

La señorita se sintió molestada.

—Si me supusiera usted las peores intenciones, no me habría dado una respuesta muy distinta, señor Kerjean—dijo—. Yo he obrado siempre según mi conciencia, según mi derecho, y no teniendo, en resumidas cuentas, ninguna razón personal para querer mal a Filis...

—Usted no tiene razón legítima para querer mal a Filis, y Ud. ha obrado siempre según ese derecho; pero nada es más verdadero—replicó el joven severamente—. Pero si examinara Ud. su conciencia, mejor dicho, si sincera, despiadadamente, no contentándose con explicaciones especiosas, le arrancara Ud. sus secretos, advertiría una cosa que, sin duda, no ha confesado usted claramente

(Continuará)

Reina de los cielos

La devoción a la Santísima Virgen en el mes consagrado a su gloria es una de las prácticas piadosas que despiertan mayor fervor en el mundo cristiano, porque nadie se exime de exteriorizar, en estos días, su amor a la Reina de los Cielos.

El Mes de María tiene un sortilegio de palabras que abre a los ojos del alma un mundo completamente nuevo. Tiene mucho de tiernas remembranzas y es un sedante para nuestra inquietud andariega en la visión atolondrada de las primeras jornadas de la vida. Edad feliz en que se confundía nuestra inocencia con la blancura de las azucenas; cuando ante el altar de la Virgen, nevado de flores, saturado de aromas y engalanado de luces, vislumbrábamos conmovidos la grandeza de llamar a María "madre nuestra". Porque junto a nosotros estaban ellas, nuestras madres, con quienes balbuceamos los primeros rezos y comulgábamos en las primeras ternuras humanas.

El Mes de María es el mes de la fe y de la esperanza. Aquel que extravió la ruta y se hundió en el fango de todas las pasiones, en la conciencia de su indignidad, se resiste a volver la mirada a los cielos, porque Dios no sólo es bondad, sino también justicia. Pero la confianza en una Madre que interceda... rompe el búcaro de todas las ternuras y hace llorar lágrimas de arrepentimiento.

Ella nos acerca a Dios, nos hace sentir repugnancia de habernos envilecido y es como un eco de la renovación que hay en cada primavera el buen propósito de llegar a María con la pureza de espíritu y la santidad de la inocencia para merecer a sus ojos, en el camino de la perfección humana. Ansias de ser buenos y de ser mejores, formuladas en la súplica de siempre: "Procuraremos ser puros, humildes, caritativos, pacientes y resignados".

Ella, en parte, nos descubre la felicidad de un cielo donde hay ternuras de mujer y solicitudes que exaltan y santifican el poema de la maternidad y el milagro de la belleza.

Hoy que en una vibración de vida florece la tierra de azucenas, de rosas y claveles. Hoy que otra vez tienen las campanas los tonos claros y

argentinos que despertaron la loca cabalgata de nuestros ensueños infantiles, hemos sentido alejarse el pájaro azul de la esperanza.

Hoy que, como a extraño conjuro, todo parece convertirse en oración, la poesía encarnada en la devoción a María es una ruta cierta que va nimbando de luz y sentimiento a esta humanidad siempre inquieta y siempre desorientada.

DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

"No juzguemos porque seremos juzgados como juzguemos a los otros" Mateo, VII, 1-5; Luc, VI, 37.

"No juzguemos según las apariencias, sino según la justicia, Juan VII, 24."

"Sreemos juzgados de todas nuestras acciones y nuestros pensamientos, aun los más secretos, Rom., II, 13-16."

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MOVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AFREO INTERNACIONAL
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS!

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica....¢ 2 90
- 2.—PASTA de calidad.....¢ 3 50
- 3.—DE LUJO.....¢ 5 50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

Del juzgar benevolente a los demás

1.—La parte más delicada de nuestros deberes con los prójimos está en el juzgar piadosamente de sus actos.

Como fruto espontáneo del natural egoísmo hay en todo hombre cierta tendencia a postergar al prójimo, para sobresalir él; y de ahí lo temerario e injusto de muchos de nuestros juicios.

Es por demás difícil juzgar rectamente a los otros, y con todo se suelta la rienda muy fácilmente a semejantes juicios.

Antes de culpar a nadie, hay que ver si no es posible disculparle.

Antes de sentenciar a otros, ponte en su lugar y a él en el tuyo, y te guardarás de juzgar despiadadamente.

Al juzgar a tu prójimo sea la cabeza el abogado, el corazón el defensor y la conciencia el juez.

2.—Porque no veas brillar en otro la virtud que tú en tu cortedad exclusivamen-

te aprecias, no has de creer que tampoco Dios la aprecia. ¿Quién sabe si otras virtudes que tú no consideras, le harán más grato a Dios?

Muchos sospechan de otros lo que ellos precisamente han hecho. Cuando no es posible racionalmente disculpar los hechos del prójimo, reflexiona en la violencia de la pasión, que quizás te hubiera arrastrado a ti mismo. Mira en el pecador a un pobre enfermo a quien se debe caritativamente amparar en cuanto es posible.

Los defectos del amigo es bien que se conozcan y toleren, pero no se nombren y censuren.

Estimemos a los otros como a nosotros mismos.

Queremos que se corrija con rigor y no queremos que a nosotros se nos corrija. Disposición de es que llevemos mutuamente las cargas de los otros. **NADIE HAY SIN DEFECTOS.** *P. Tilmann Pesch, S. J.*

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

Banco de Costa Rica

Existe una estrecha relación entre la democracia y la religión

La Universidad católica de Fordham en Nueva York celebró recientemente el cincuentenario de su fundación. En las ceremonias estuvo representado el Presidente Roosevelt por el Vicepresidente Wallace, quien por razón de su elevado cargo es conjuntamente el Presidente del Senado. Declaró en su discurso, entre otras cosas, que "Estados Unidos es la tierra destinada a preservar las grandes libertades, así en lo religioso como en lo político". "Debe haber una estrecha relación entre la democracia y la Religión". "No es extraño que el gran líder de nuestra democracia—el Presidente

Roosevelt—haya reconocido una y otra vez, la importancia fundamental de la religión. El sabe, como lo sabe esta Universidad de Fordham, que en lo más hondo del corazón del cristianismo y de la democracia, está el convencimiento de que el alma es sagrada y que las relaciones espirituales están basadas en ese lazo fundamental que nos une con Dios Padre. De donde resulta natural que la creencia política en la democracia y la creencia religiosa en el cristianismo, hayan de producir resultados un tanto semejantes".



Profesorado sin conciencia

Palabras candentes de Vásquez de Mella

El profesor en su cátedra, con la plenitud de derecho, con el influjo de la ciencia, rige los cerebros de sus discípulos ampliamente. El puede, por tanto, si procede con excesiva libertad, barrenar todos los fundamentos sociales. El, si quiere, puede en nombre de su derecho atacar el derecho, y, en nombre de la libertad, negar la libertad... Cuantos casos se podrían citar.

Palabras de Mella:

Nada hay exteriormente tan libre como un tirano. Mirada desde arriba la libertad del tirano, no tiene límites; mirada desde abajo, donde los oprimidos se quejan, es claro que la libertad de aquél está formada con la merma de la libertad de todos los que sufren.

El profesorado sin conciencia, sentado en la altura de su cátedra, no es más que un tirano en frente de conciencias y voluntades que valen por lo menos tanto como la suya...

El, por la altura del cargo, por la jerarquía social que ocupa, por el conocimien-

to de la materia que enseña, por el prestigio de la cultura que se le supone, goza de una superioridad privilegiada para ejercer, si quiere, un despotismo intelectual, imponiendo las doctrinas más absurdas a los discípulos, rendidos con su esclavitud ante su libertad." (Mella. "El nuevo derecho de la rebeldía").

Ni basta que el profesor sea meramente neutro, porque resulta inepto e hipócrita.

"Hípcrita que calla la verdad, que la oculta, que no se atreve a comunicar sus impresiones, o por no perder el puesto, o por rendir servil acatamiento a una ley criminal; o inepto, que no sabe juzgar acerca de los hechos más culminantes en la vida de los hombres. De cualquier manera... bajada del maestro al discípulo el envilecimiento de la inteligencia o la degradación de la voluntad, porque siempre el ejemplo será el maestro más grande. Y ¡qué temple moral será el de una juventud que penetra en el aula donde sabe que no habita la sinceridad, porque el maestro neutro la ha matado, dejándola, como cadáver a la puerta!"

con todo los puros sentimientos de mi corazón, he de llenar los labios encendidos de besos para los horas que hallaré en mi sendero, y para las amargas... tan solo una oración.

Berta Randín de Villiers.

N. de la R.—Con gusto publicamos ésta primicia literaria —inédita—, de la señorita Berta Randín de Villiers, bella y encantadora señorita de la sociedad de La

Habana. La autora, aunque cubana, es de ascendencia francesa, estando entroncada con familias de la rancia nobleza francesa, siendo tataranieta de la Condesa Catalina Griffón de Aneville, y descendiente del Marqués Nolan de Villiers, general del ejército de Lafayette que estuvo en los Estados Unidos para la guerra de la Independencia. La señorita Randín de Villiers es prima de nuestra colaboradora la señorita Myriam Francis.

Cuestionario religioso

"Criterio", El Salvador.

Decir: yo te juro tal cosa, sin pronunciar el nombre de Dios o de los Santos, pero poniendo los dedos en cruz y besándolos, o poniendo la mano sobre el corazón, o diciendo: por mi honor u otras expresiones parecidas, ¿es juramento?

Juramento es la invocación del nombre de Dios como testigo de ser verdad una cosa. Ahora bien, en esos tres casos no se

pone a Dios por testigo, sino que en el primero se besa una cruz, en el segundo se pone la mano en el corazón, y en el tercero se invoca el honor por no invocar a Dios. Por tanto, en rigor, en ninguno de los tres casos hay juramento obligatorio. Más como este depende mucho del uso, si el uso fuese creer que cuando se dice eso se invoca a Dios por testigo, y así lo entendiéndose el que jura, podría ser en tal caso juramento verdadero.

María Alvarez Ríos

Por que escribo Versos

Cuando siento en mi alma unas ansias
(terribles
y el dolor de la vida se apodera de mí,
mis lágrimas no caen, ardientes e invisibles
se prenden a mis versos... y yo las dejo allí.

Cuando la vida es buena y mi senda florida
y retoña en mi árbol perfumado botón,

en vez de alzar mi canto de dicha presentida
en silencio hago versos de color de ilusión.

Mis penas, mis tristezas, alegrías infinitas,
no las confío a nadie... son mi vida interior.
No hallo un alma gemela a quien confiar
(mis cuitas.
Por eso escribo versos. Ya lo sabes, amor.

Momento de Emoción

El ciprés no se mueve con el viento,
no se oye ni el graznar
del pájaro agorero de la tarde
en su raudo pasar.

Todo está silencioso y en lo alto
de un cielo de zafir,

la luna es un estrecho arito de oro
que se quiere partir.

Tu recuerdo está en mí en este intenso
momento de emoción.
¡Ven, amado! A través de la distancia
te llama el corazón.

LOS MEJORES

CASIMIRES

— en el —

Almacén Feoli

AVENIDA CENTRAL

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Mueblistas celestiales

La muerte, en la filosofía china, no es sino un cambio de residencia, expidiendo los dioses un billete de ida solamente para el viaje a un paraíso en extremo material.

Una región ésta exclusivamente masculina, ya que a las mujeres sólo se las admite como invitadas, con limitación de estancia.

Al objeto de que el finado se sienta enteramente a sus anchas en su nueva vida, y para que no eche de menos ninguna de las comodidades a que estaba acostumbrado en la tierra, se contratan los servicios de artesanos pertenecientes al oficio más antiguo y curioso de la China. Conocidos con el nombre de "los fabricantes de muebles celestiales", su labor es crear en papel hogares para los habitantes del Más allá.

Así, la viuda de un chino acaudalado, al fallecimiento de éste, encarga inmediatamente una casa entera, con capacidad suficiente para pasearse por ella, hecha de papel y amueblada y equipada con mue-

bles y ajuar completo de papel. Trajes de papel, de vivos colores, se depositan en armarios y arcones de papel, junto con sandalias, sombreros y bastones, de papel también, por supuesto.

Concluida la casa, y una vez amueblada y alhajada convenientemente, es visitada por parientes y amigos, los cuales traen regalos para el difunto (también de papel los obsequios, desde luego) y cartas en las que le desean felicidad eterna junto a sus antepasados. Celébrase una fiesta: un banquete en el cual cada plato está duplicado—uno se lo comen los asistentes, y el otro se deja para el difunto— y finalmente se pega fuego a la casa y su contenido, habiendo la creencia de que las llamas la transportarán al otro mundo, facilitando con ello al "Finado y Muy Honorable Caballero" la instalación de su domicilio entre sus honorables antepasados.

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.
Teléfono 2397

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el frío
en esta tienda encontrará usted las
mejores

Frazadas de Lana

PROBLEMAS DE SALUD

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá.

Los beneficios de la dieta grasosa

No hará muchos años que los médicos prohibían a los reumáticos comer carne y huevos, pero les permitían comer alimentos feculosos. Hoy, con excepción de la presión alta de la sangre y las enfermedades de riñones (renales), en todas las demás permiten comerla, por cuanto no solo satisface el apetito sino proporciona substancias que contribuyen a la formación de sangre, construcción de tejidos, etc. Hace poco se descubrió que alimentos feculosos (papas, pan, azúcar y pastelería) aumentan el número de ataques epilépticos mientras que grasientos (mantequilla, natilla, carne, granos, yemas de huevo y nueces) los disminuyen. Así es que hoy la dieta grasosa ("ketogenic diet") forma parte del tratamiento de la epilepsia. De manera que no se le da al epiléptico la alimentación correspondiente a una persona sana, construi-

da proporcionalmente de 1 parte de carne y huevos, 2 partes de grasa y 4 partes de alimentos feculosos y verduras sino lo ponen a una dieta compuesta de 1 parte de carne, más o menos una parte de alimentos feculosos y 2 o 3 partes de alimentos grasientos. Incluye el tratamiento para la epilepsia la disminución de la cantidad de líquido y la administración de drogas barbitales.

Sin embargo, el doctor D. Schuyler Pulford dice en "Anales de Medicina Interna" (Annals of Internal Medicine): "Todo el mundo sabe que la alimentación grasosa, por contener en gran proporción la Vitamina A, mitiga la severidad y disminuye el número de ataques de catarro o influenza. Se ha notado también que ha evitado o mitigado la gravedad de la escarlatina y del sarampión."

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTE Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

BODEGA MUÑOZ

OCTAVIO MUÑOZ V.

Calle 8ª, 50 vrs. al Norte del Mercado
Café en grano y Artículos de primera
necesidad.

Hierro para techo desde ₡ 20.00, hasta
₡ 60.00.

Bodegaje para sacos a ₡ 0.10 por
semana.